

Distancia Espacial ¿afecta a nuestras Valoraciones Afectivas?

Spatial Distance, does it affect our Affective Assessments?

Blanca de Miguel Cabrejas, Edwin Pilco Alulema, Iris Maroto Arriba y Rocío del Pilar Cerro Tardón

Tutor:

José C. Chacón Gómez

Universidad Complutense de Madrid

Resumen

El objetivo de este estudio es constatar la influencia de la distancia física de dos coordenadas mediante su representación en un plano cartesiano, sobre las valoraciones de la afectividad de hacia la familia y lugar de origen de los sujetos. Para ello se ha basado el experimento en los estudios de Williams y Bargh (2008) y su posterior réplica de Pashler, Coburn y Harris (2012), con motivo de discrepancias con los resultados y tamaños del efecto del primero. Con el objetivo de obtener unos resultados más evidenciales, hemos eliminado las coordenadas de distancia intermedia e introducido medidas de control sobre discusiones familiares recientes que hayan tenido previas al experimento. Nuestros resultados apoyan que no se cumple el fenómeno de *priming* como había sucedido también en la primera réplica.

Palabras clave: priming, distancia, plano de coordenadas cartesianas, medidas afectivas.

Abstract

The objective of this study is to confirm the influence of the physical distance of two coordinates represented in a Cartesian plane, over the evaluation of the affective relations towards family and place of origin of the individual. To do so, the experiment has been based on studies done by Williams and Bargh (2008) and later replica by Pashler, Coburn and Harris (2012), due to the discrepancies found between the results and effect size of the first. In order to obtain more evidential results, we have removed the intermediate distance coordinates, and introduced control measures over the family disputes in the family taken place previous to the experiment. Our results support that there is no priming effect, as happened as well in the first replica.

Keywords: priming, distance, cartesian coordinate plane, affective measurements.

Introducción

La memoria juega un rol crucial en cada decisión que tomamos diariamente. Recurrimos a experiencias pasadas, imágenes del entorno u otros estímulos para la supervivencia del ser vivo o, dicho de una forma más cercana, para vivir mejor. Si esto se hace conscientemente, hablamos de memoria explícita, sin embargo, cuando hablamos de recuperar información inconscientemente estamos hablando de la memoria implícita. Esta es la responsable del *priming*, un fenómeno de interés por encontrar evidencia empírica en psicología en las últimas décadas. Con este término se ha intentado demostrar que, mediante la presentación de determinadas imágenes, palabras, símbolos u otros estímulos, se puede modificar el comportamiento posterior ante otros estímulos debido al recuerdo inconsciente (Shanks et al., 2013).

Experimentalmente, en general, se estudia en dos fases. La primera consiste en la presentación de estímulos influenciadores de los que los sujetos no son conscientes. En la siguiente se procede con la tarea en la que entrarán en juego los recuerdos de la memoria implícita. En muchos experimentos, como en el de Redondo, Relaes y Ballesteros (2010), se incluye una tarea distractora que aumente el tiempo entre estas y despiste a los participantes sobre la función de su participación.

El *priming* se puede clasificar de múltiples formas, dentro de una de las cuales se encuentra el ámbito de la distancia psicológica; producto de interés de este estudio. El *priming* en este sentido consiste en que el sujeto es expuesto a una visión de la distancia entre dos objetos, o entre él mismo con un lugar o incluso con otra persona de forma inconsciente, para comprobar si estas situaciones previas pueden afectar a sus comportamientos o decisiones.

Se ha trabajado en numerosos estudios para demostrar que puede existir *priming* utilizando la distancia psicológica y uno de los ejemplos más representativos son los relacionados con la distancia física y el afecto. El estudio en particular que se quiere replicar se basa, originalmente en el que realizaron Williams y Bargh (2008). En este estudio, los participantes debían situar dos coordenadas en un plano de coordenadas cartesianas que se les asignaban. Estas podían salir con distancia cercana, lejana o de distancia media. Tras esto se les hizo contestar a unas preguntas referentes a la afectividad que tenían con sus familiares y el lugar de origen. Se demostró, pues, que el grupo que había situado las coordenadas cercanas habían puntuado de media en la escala afectiva más que el grupo de coordenadas lejanas. Por tanto, se observaba el efecto del *priming*.

Posteriormente se hizo una réplica a manos de Pashler et al., (2012), cambiando y mejorando los materiales, ya que se pretendía eliminar la influencia de los examinadores, y para ello se utilizó un ordenador que diera las instrucciones, las preguntas a responder y que recogiera los resultados. Así, los investigadores obtuvieron su objetivo, que era demostrar que los resultados del estudio de Williams y Bargh se

habían sobrestimado y que en esta situación no se producía efecto *priming*.

Este estudio pretende ser otra réplica, del último estudio, que demuestre el efecto del *priming* sobre las personas de distancia cercana en las coordenadas asignadas (mayor puntuación alta en la escala de afectividad) que en comparación con aquellos de distancia lejana (menos puntuación en la escala de afectividad).

Método

Participantes

38 sujetos de los cuales 15 eran hombres y 23 mujeres, con edades comprendidas entre 17 y 59 años (con $M = 27,19$ y $DT = 13,12$). Ninguno presenta patologías ni trastornos psicológicos. Todos ellos fueron informados de que su participación era voluntaria y que el propósito de la investigación era la realización de un trabajo de clase por la que no recibirían retribución una vez finalizado el experimento.

Materiales

Hoja de papel, tamaño DIN A3, 251 g/m²; en el cual había dibujado un plano cartesiano cuya distancia entre puntos es de 1,2 cm, es decir, donde la distancia entre el punto 1 y el punto 2, ya sea en el eje de abscisas u ordenadas, equivale a 1,2 cm.

Lápiz o bolígrafo, para marcar los puntos encima del plano cartesiano y un programa informático, donde se darán las instrucciones y se recogerán los datos.

Procedimiento

Para la realización de este experimento, a los sujetos experimentales se les hizo firmar dos hojas de consentimiento diferentes y se les informó de que participarían en dos experimentos independientes con el propósito de que no intuyeran el efecto de *priming*. Se les explicó en qué consistía cada fase del experimento y cómo debían realizarla. A continuación, se proporcionó el material necesario (plano cartesiano, un lápiz y un ordenador).

En la primera fase tenían que utilizar los tres instrumentos. Para habilitar el programa informático a cada sujeto se le asignó un código de manera aleatoria (escrito en la esquina derecha del plano de coordenadas) que debía introducir en el programa para poder realizar el experimento. Además, éstos podían añadir datos para su identificación (nombre, apellidos y correo electrónico) de forma voluntaria. Una vez ingresado los datos, se presentaba la primera pantalla con los puntos que debían marcar en el plano cartesiano proporcionado por el investigador, que podían ser, o bien correspondientes a distancia de cercanía (2,4) y (-3,-1), o bien a distancia de lejanía (12,10) y (-11,-8). Una segunda pantalla

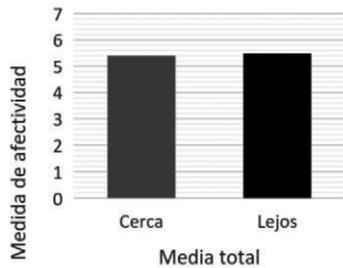


Figura 1. Medida de afectividad.

(segunda fase) comportaba un test de afectividad donde debían contestar, en una escala del 1 al 7 (donde 1 es muy débil y 7 muy fuerte) el grado de afectividad hacia sus hermanos, padres y ciudad de origen, o marcar una casilla en caso de que no tuvieran hermanos o padres, para analizar correctamente los resultados obtenidos.

Finalmente, se les presentaba un test control, donde se incluyeron las preguntas: “¿Te has mudado repetidas veces en la infancia?” y “¿Has tenido problemas o disputas familiares recientemente?” para controlar las posibles influencias en los resultados; Y un test de control de *priming*, donde se incluyeron preguntas como: “¿Crees que ambos experimentos estaban relacionados?”, “¿Has notado algún cambio en tu conducta habitual? En caso afirmativo, ¿puedes describir lo que has notado?”. Y “¿Crees que el “experimento” pudo haber provocado algún cambio en tu conducta habitual?”. Todo con el objetivo de informar si los sujetos tenían sospechas de cuál sería el fin del experimento.

Resultados

Tras realizar el experimento a los sujetos obtuvimos para las dos muestras independientes en relación a la distancia: una media superior en afectividad hacia los hermanos por parte de los sujetos con *priming* de distancia lejana ($M=5,82$; $D. T=1,286$) que aquellos con distancia cercana ($M=5,63$; $D. T=1,422$). En las medias relacionadas con el afecto hacia los padres se volvió a producir una media superior para los sujetos con *priming* de distancia lejana ($M=6,22$; $D. T=0,732$) que para distancia cercana ($M=5,74$; $D. T=1,522$). Por el contrario, para las medias relacionadas con el lugar de origen fueron los sujetos primados con cercanía los que tuvieron una media superior ($M=4,84$; $D. T=1,864$) que los primados con distancia lejana ($M=4,63$; $D. T=1,640$).

En los resultados en conjunto Figura 1, se obtuvo una media superior en el grupo de distancia lejana ($M=5,48$; $D. T=0,89$) que en los de distancia cercana ($M=5,40$; $D. T=1,31$).

Realizamos otra prueba T para muestras independientes eliminando los casos en los que los sujetos habían tenido alguna disputa o problema familiar reciente y compara-

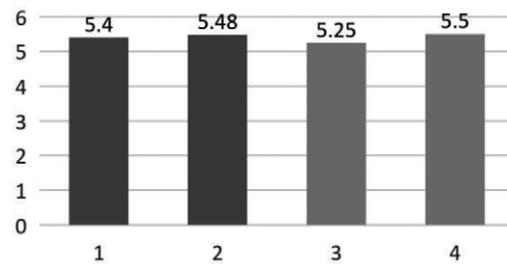


Figura 2. Comparación de medidas de afectividad eliminando sujetos con disputa o problema familiar.

mos diferencias con la prueba general con todos los sujetos. Estos resultados se habían obtenido con el programa informático estadístico SPSS (versión 20) con el que se confirmó que la diferencia de medias no fue significativa en ninguno de los casos.

Discusión general y conclusiones

Los resultados explicados anteriormente no arrojaron pruebas concluyentes para confirmar las observaciones recogidas por Williams y Bargh (2008), sino que llegan a acercarse más al experimento que se pretendía replicar, realizado por Pashler et al., (2012). Además, después de los resultados de esta última comparación en el análisis, continuaron sin ser significativos para ninguna categoría, por tanto, las personas que habían marcado la opción de haber tenido problemas recientemente no modificaban los datos que pudieran haber sido reflejo del efecto *priming*. Concluyendo, los resultados mostraron que no se produce efecto del *priming* y no existe relación entre la distancia física con la distancia afectiva de cada participante.

Como autocrítica se puede decir que, una posibilidad de que las medias se vieran afectadas puede ser la cantidad de sujetos, considerablemente menor al de los dos estudios anteriores. Y es posible que la excusa para separar la anotación de las coordenadas y el cuestionario sobre afectividad no fuese del todo acertada puesto que era el mismo software el que asignaba las coordenadas y en el que se anotaban las respuestas.

Referencias

- Pashler, H., Coburn, N., & Harris, C. R. (2012) Priming of social distance? Failure to replicate effects on social and food judgments. *PLOS ONE*, 7(8), e42510. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0042510>
- Redondo, M. T., Reales, J. M., y Ballesteros, S. (2010). Memoria implícita y explícita en mayores no dementes con trastornos metabólicos producidos por la diabetes mellitus tipo 2. *Psicológica*, 31, 87-108.

Shanks, D. R., Newell, B. R., Lee, E. H., Balakrishnan, D., Ekelund, L., Cenac, Z., ... Moore, C. (2013) Priming intelligent behavior: An elusive phenomenon. *PLoS ONE* 8(4), e56515. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0056515>

Williams, L. E., & Bargh, J. A. (2008). Keeping one's distance: the influence of spatial distance cues on affect and evaluation. *Psychological Science*, 19(3), 302-308. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2008.02084.x>